



kronotipo de aldomanucio

ISSN 1886-3515

2016

n.º 42

	
	Públicos
Instalación / Performance Artes visuales	Autoría y escritura
Diseño artístico y gráfico de libros	Biología de la lectoescritura
Retrato de lector	Entrevista al bibliotecario
	Datos del mercado

«Se publican 70.000 libros al año, es muy difícil justificar a un lector por qué elegir un libro y no otro, y todos los argumentos que se le puedan dar, sea el éxito en el país de origen sean las múltiples traducciones o los premios, operan en favor del editor.

Todos los factores que los editores ponemos a jugar en el momento de dar a conocer un libro responden a que creemos que pueden ayudar a que un lector, delante de 80 libros en una mesa de novedades, coja el tuyo y no el de al lado.

Creo que no es exactamente cierto que la narrativa tenga más lectores o que sea más fácil llegar a los lectores con la narrativa que con el ensayo; en muchos sentidos, el ensayo tiene un suelo o un número fijo de lectores más elevado que cualquier novela. Creo que es más fácil publicar una novela y que no le interese absolutamente a nadie que un ensayo porque, al final, por el tema del que se ocupa va a encontrar lectores en profesores universitarios dedicados a ese mismo tema o en aficionados y gente interesada en el tema. Bajo este punto de vista, creo que con la novela sí que se corre el riesgo de no conseguir interesar.

Y de la misma manera que sí es cierto que los diez libros más vendidos del año siempre suelen ser novelas, los diez menos vendidos, si se hiciera un recuento, seguramente también serían novelas. El ensayo, por tener un tema en concreto, siempre cuenta con un nicho de lectores».

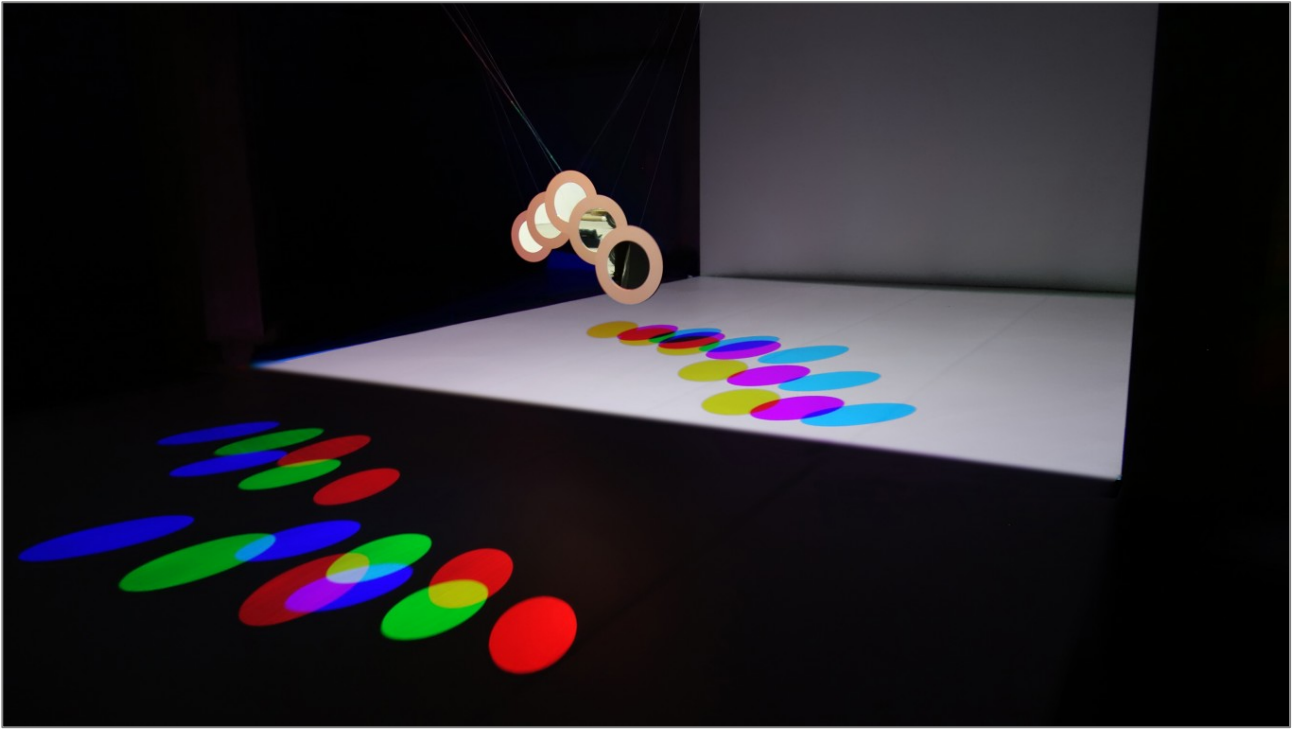
«Miguel Aguilar: "El límite de la promoción está en no tratar al lector de imbécil"». Entrevista de Anna María Iglesia. *El Asombrario*.

«Para sobrevivir a la invención de la cámara, la pintura tuvo que repensar completamente su misión; de ahí el impresionismo, el cubismo, la abstracción, el arte conceptual y demás. La escritura nunca fue desafiada de esa forma.

La máquina de escribir causó un viraje en la escritura, pero no desafió su esencia en la forma en que la cámara lo hizo con la pintura, así que se quedó más o menos en el mismo rumbo. Ahora, con Internet y nuestro mundo digital —toda la red está hecha de caracteres alfanuméricos—, la escritura es desafiada como lo fue la pintura.

Pero la escritura no enfrenta una crisis de representación. Si la pintura reaccionó a la fotografía volviéndose abstracta, parece dudoso que la escritura haga lo mismo frente a Internet. La respuesta de la escritura podría ser mimética y replicativa, principalmente en sus métodos de distribución; y al mismo tiempo podría proponer nuevas plataformas de recepción y lectura».

Kenneth Goldsmith: «La creatividad es algo de lo que deberíamos huir», *La Voz*.



ART+COM, *RGB | CMY Kinetic* (2015). Performance.

«Cómo procesa el cerebro la lectura»

Alma Dzib Goodin

Revista Educarnos, 26 de julio de 2015.

Tal parece que el proceso de adquisición de la lectura y la escritura es un problema Nacional, no solo para México, sino para muchos otros países, de modo tal que la pregunta clave para maestros, directivos y padres de familia no es ¿cómo enseñar a leer?, sino ¿cómo motivar la lectura?

En otros tiempos, se centraba el proceso de adquisición de la lectura en la educación básica, misma que impulsaba al alumno a continuar creando estrategias meta-cognitivas para desarrollar mejores formas de leer. Actualmente, incluso alumnos de maestría y doctorado fallan en el simple arte de leer, no digamos textos complejos, sino sus propios escritos.

De ahí que en el Centro de investigación donde trabajo, iniciamos investigación específica sobre el tormentoso y difícil proceso de lectura en los jóvenes universitarios. El estudio mostró que todo inicia con un trasfondo cultural. Los estudiantes latinos y afroamericanos tienen serias deficiencias en el reconocimiento de pausas, ritmos y la comprensión de textos.

Los jóvenes americanos, pueden leer pero tienen serias dificultades cuando se les hacen preguntas usando sinónimos de las ideas que se encuentran en texto, produciendo un efecto de copia y pega para la comprensión.

Los estudiantes indo-europeos, cuentan con mejores habilidades de automonitoreo y corrección, logrando encontrar explicaciones distintas a las palabras empleadas en el texto, y detalles finos en pseudo-palabras.

Cuando fuimos al mapa de venta de libros, horas de lectura en la familia, acercamiento a la cultura, no fue sorprendente notar que existe una relación directamente proporcional en el tiempo promedio empleado a nivel país a la lectura no como obligación escolar, sino como recreación.

Como buen centro de investigación con una perspectiva neuro-evolutiva, comenzamos a procesar toda la información y hasta ahora podemos decir que el cerebro no está programado para leer o escribir, por lo que dichos procesos deben ser modelados y moldeados culturalmente, ya que el cerebro no es capaz de crear circuitos que no son relevantes dentro del ambiente.

Esto porque la lectura y la escritura son inventos culturales relativamente nuevos en la historia de la humanidad, al que no todos tuvieron acceso en sus comienzos, así que técnicamente no son necesarios para la pervivencia de las especies (ni para obtener un grado de maestría o doctorado), por lo que la práctica constante creará redes neuronales específicas, solo si estos procesos son útiles y capaces de crear respuestas adaptativas.

Bruce McCandliss, quien es un investigador de la Universidad de Stanford, encuentra que distintas estrategias de lectura empleadas en los niños, activan diferentes redes neuronales dependiendo del tipo de estrategia que se emplee para aprender. Cuando compara las dos estrategias clásicas que son la relación letra-sonido versus el método fonológico, encuentra que la estrategia de letra-sonido activa muchas más neuronas que cuando solo se emplea el sonido de las palabras, lo cual implica que a mayor riqueza acústica en la estrategia, mayor activación cerebral.

Pero la mejor estrategia no parece ser suficiente, hace falta la motivación para emplear dicho proceso y sobre todo, que a nivel especie, éste sea reconocido como una necesidad. El problema de los estudiantes a nivel universitario no es ningún síndrome del desarrollo que les incapacite para leer, sino que pueden pasar 15 años en salones de clase y a nadie parece importarles lo que leen o escriben, más allá de entregar el número de páginas estipulado por el profesor.

Ojalá dejemos de culpar al otro y comencemos todos a leer, por el bien de las futuras generaciones.





Ines Doujak, *Evviva il coltello!* (2010).
[Es Lebe das Messer!] [¡Larga vida al cuchillo!]
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.

«Uno de los aspectos que más me interesa es formar lectores. Quiero una biblioteca que sea para todos»

Alberto Manguel, director de la Biblioteca Nacional de Argentina

Publicada en *Perfil*, 21 de febrero de 2016.

Hoy en la biblioteca, ¿vino a ver las instalaciones o a ponerse al corriente de la situación real?

Vine a ver el espacio y vine, sobre todo, a conocer a algunas personas. Son mil empleados en este momento. Entonces quise conocer a los directores, subdirectores, para saber qué hacían, que querían hacer, qué ideas tenían.

¿Lo conoce a Horacio González, el director anterior?

No, no lo conozco, nunca nos encontramos...

Pero sí estará al tanto de su gestión. ¿Qué opinión le merece?

Miren, como toda gestión, tiene cosas buenas y cosas malas. Ha hecho una obra notable, traer gente a la Biblioteca, ha hecho unas ediciones lindísimas... con su equipo, claro.

¿Y qué cosas le parece que no fueron buenas?

No, es que no son cosas que no son buenas, sino que cada persona tiene una idea de lo que debe ser o podría ser la institución. En Alejandría a medida que cambiaban los bibliotecarios cambiaba lo que tenía que ser la biblioteca.

En algún momento un bibliotecario dice: «No, los lectores no pueden acceder a los libros porque no saben dónde están», y crea, Calímaco, el primer catálogo anotado, que es una revolución...

De pronto Manguel ríe, lanza una pequeña carcajada: parece distenderse un poco. La palabra «revolución», aplicada a su gestión, le parece excesiva, cómica.

Yo no voy a hacer ninguna revolución, pero por ejemplo me interesa mucho completar el catálogo. Es una Biblioteca Nacional que no tiene el catálogo completo: no sabemos cuántos libros tenemos. Si me preguntan, tengo que decir entre tres y cinco millones.

Entonces, ¿no hay inventario?

No. Una de mis prioridades absolutas es apoyar a la subdirectora, Elsa Barber, que es extraordinaria, y que desde hace años quiere crear ese catálogo de la Biblioteca y también la puesta en digital de los textos.

Es un trabajo muy intenso que va a llevar cuatro años. Pero ésa es la prioridad absoluta: saber qué contiene la Biblioteca para saber qué es la Biblioteca.

Y la digitalización del acervo cultural, ¿la hará gente de la institución, o ustedes tienen la idea de darle la potestad a Google, que está trabajando mucho con bibliotecas nacionales?

Bueno, esto lo puedo decir categóricamente: se hará en la Biblioteca. Hay gente muy capacitada, muy entrenada. Y si tuviera que elegir en el mundo entero, que no lo haría, una empresa exterior a la Biblioteca, después de la última estaría Google. Porque, vamos a ver, la digitalización de textos no es simplemente copiar un texto, o escanearlo: hay todo un trabajo editorial que se acompaña.

En relación a eventuales despidos, algunas fuentes gremiales nos dijeron, off the record, que, desde el ministerio de Cultura le habrían pedido rescindir el contrato a un buen porcentaje de los trabajadores de la Biblioteca, tal como sucedió un mes atrás en ese ministerio. Algunos hablan, incluso, de casi cuatrocientas personas. Pero Manguel lo niega: «Es una mentira», dice, mientras su chofer le alcanza un pañuelo para que se seque el sudor de la frente.

Cuando me pidieron que fuese el director de la Biblioteca me tomé diez días, dos semanas para pensarlo, porque toda mi vida estaba ya armada de otra manera. Voy a cumplir setenta años; no estoy para bailes nuevos. Pero sería de una arrogancia extrema decir «no acepto» a la Biblioteca Nacional.

Al mismo tiempo soy muy consciente del cambio político, de las propuestas, las exigencias de esta nueva administración. Pero, ante todo, yo no soy un político, en el sentido de actividad política. Yo pienso que todo ciudadano es un político y que todas las acciones son políticas, porque pertenecen a la polis.

Pero no me han pedido de ninguna manera convertirme en una especie de decididor de quién sí y quién no. No lo haría. ¿Cómo podría hacerlo yo, que ni siquiera conozco la Biblioteca, y mucho menos a las mil personas que hay ahí? Entonces, como lo sabe todo el mundo, hay un plan de... No sé cómo llamarlo.

De recorte...

Sí, los eufemismos son muchos. Pero no sé cómo se va a hacer. Elsa Barber y yo hemos dicho que nuestra misión es tener la mejor biblioteca posible, y cuando yo asuma en julio ahí sí puedo ver qué es lo que pasa. Pero no puedo hacerlo antes, porque me han propuesto el cargo, se supone que soy el director, pero al mismo tiempo no asumo el cargo...

Quisiéramos profundizar en algo interesante que acaba de esbozar. Nadie duda de su trayectoria, su erudición digamos, pero una cosa es eso y otra es estar al frente de una institución donde va a tener que lidiar con mil empleados y tres gremios...

Soy muy consciente de eso.

¿Y no le parece un riesgo asumir esa responsabilidad?

Sí, por supuesto. Mirá, que una cosa parezca imposible de hacer no tiene que impedirnos intentarlo; si no, no haríamos nada. De todas maneras, no hay gestiones perfectas, como no hay creaciones perfectas: la naturaleza implica la imperfección y el fracaso. Stevenson decía que nuestro deseo en la vida no es triunfar, sino fracasar con una sonrisa en los labios. Yo pienso que eso es lo que podemos hacer. Por supuesto, queremos hacer más. Ahora, las circunstancias, nuestra energía, nuestra inteligencia, son todos obstáculos a las mejores intenciones.

¿Se juntó en estos días con gente de los gremios?

Sí, obviamente no podía hablar con mil personas en cuatro días. Entonces quise hablar al menos con las personas que dan la cara en su sección, y por supuesto los gremios.

En el Ministerio de Cultura despidieron a mucha gente. Hay mucho temor en la Biblioteca de que suceda lo mismo...

A mí me preocupa mucho eso. Ese temor de la gente, no saber si tenés tu empleo mañana. Pero no puedo hacer nada por eso, primero porque no estoy en una posición ejecutiva.

¿El ministro no le dijo que al asumir va a tener que echar a determinada cantidad de gente?

Absolutamente no. Y no hubiese aceptado porque no soy capaz de eso. Lo que me dijo el ministro es que quería proponerme la dirección de la Biblioteca Nacional. Punto final. Yo le pregunté si había exigencias.

«Libertad absoluta, podés imaginar la biblioteca que quieras», me dijo.

Y después de haber escrito durante treinta o cuarenta años sobre la lectura, la biblioteca, los libros, finalmente era como... «hablás, hablás, hablás», y después te dicen: «Bueno, ahora andá a la cocina y prepará un sándwich».

Una cocina difícil...

No hay cocinas fáciles. Cualquiera que haya intentado lo que sea en la vida lo sabe. Entonces yo pienso que estamos acostumbrados a la idea de que merecemos un lugar protegido. Y no hay lugares protegidos. O sí los hay: la cárcel y el sanatorio. Pero la vida activa no está protegida. Las circunstancias son siempre difíciles, y son las que nos alientan a encontrar ideas mejores.

En concreto, una de las circunstancias difíciles que deberá afrontar cuando asuma es el destino de la vieja sede de la biblioteca de la calle México, donde actualmente funcionan varias compañías de música y danza. Horacio González, en los últimos años, había trabajado en su restauración, con el objetivo de reabirla como biblioteca. Sin embargo, el actual Ministro de Cultura, Pablo Avelluto, en una entrevista reciente publicada en la sección Cultura de Clarín, el pasado 26 de enero dijo que se trata de un «bellísimo edificio hueco», y que «no sirve como biblioteca», aunque todo indica que frente a Manguel parece haber reculado.

No, ahí le puedo decir que el ministro no piensa eso. Porque estamos hablando de dar de nuevo al anexo de la calle México la importancia de una biblioteca. No sabemos todavía cómo se va a armar.

Hay dos personas magníficas trabajando allí, que son las que investigaron los libros de Borges, y que son de una calidad como pocas veces yo he encontrado en mi vida: no tengo suficientes palabras de elogios para ellos. Y ellos tienen algunas ideas, y vamos a empezar a hablar en julio cuando yo venga.

Pero decididamente es un lugar importante. Además está la sombra de Borges, que es tan emblemática para la Biblioteca.

Retomando el tema anterior, la cartera donde más gente se despidió es Cultura. Algunos argumentos son válidos. Por ejemplo en el caso del Centro Cultural Kirchner se hicieron muchas contrataciones irregulares. La gente de La Cámpora estaba poniendo mucha gente...

Pero eso es una tradición argentina, que viene desde la época de Rosas.

Pero, ¿por qué se apuntala, justamente, en Cultura? ¿No cree que hay algo simbólico en todo esto?

Yo no conozco la política del Gobierno, no te lo puedo decir...

Pero usted ya es funcionario del Gobierno...

Voy a ser funcionario, porque el Gobierno tiene la potestad de nombrar al director de la Biblioteca Nacional. Eso no quiere decir que yo voy a ser político, y eso no quiere decir, sobre todo, que yo adhiera a cualquier idea política que se me presente.

La gestión de González fue, digamos, bastante dinámica: le otorgó a la Biblioteca un rol parecido al de un centro cultural, a través de festivales, conciertos, lecturas, etc. Pero por otro lado también le otorgó espacio a Carta Abierta, con lo cual también había una impronta kirchnerista. ¿En su caso la idea es, como dijeron desde el Gobierno, desideologizar la Biblioteca?

Una biblioteca es muchas cosas. Cualquier biblioteca es la identidad de sus gestores. Pero una biblioteca nacional es más que eso: es la identidad o la memoria del país que representa. Entonces tiene que ser ecléctica, generosa. No tiene que rechazar nada: si me traen una primera edición de *Mein Kampf* la biblioteca lo tiene que tener porque es una biblioteca donde cualquiera tiene que ir a buscar la información que sea y encontrarla. Ahora, lo que yo no voy a hacer es imponer mis ideas estéticas, literarias, políticas, musicales. En mi biblioteca personal no tengo la obra de Bret Easton Ellis porque me parece un pornógrafo inmundos. Pero la Biblioteca Nacional tiene que tenerla. ¿Qué quiero decir? No sé si la Biblioteca estaba o no ideologizada, pero en todo caso la Biblioteca que yo imagino es una Biblioteca que sea un poco como decía San Pablo: algo para todos. Y esto lo digo porque uno de los aspectos que más me interesa es formar lectores. La biblioteca está allí, tiene los libros, uno puede ir a escuchar música, o leer un libro, a buscar un periódico, ver alguna foto, pero hay que saber cómo acceder a eso.

¿Está conformando un equipo propio o se va a acoplar a la gente que ya hay en la Biblioteca trabajando?

Las dos cosas. Es decir, yo quiero trabajar en equipo.

Con gente que ya está y con gente que traiga...

¿Con gente que traiga? ¡Estoy trayendo una sola persona!

Pero no parece descabellado que quiera conformar su propio equipo de trabajo, de confianza.

Si la gente que está allí quiere trabajar conmigo, es capaz y nos entendemos, ¿para qué buscar otras personas? Si por el contrario tenés alguien que te dice: «No, yo no pienso como usted», entonces no.

¿Qué opinión tiene sobre los avatares políticos de estos últimos doce años?

Uno siempre tiene una opinión a la mañana cuando lee unas noticias, y la cambia a la noche cuando lee otras noticias. Entonces, por supuesto, algo provoca una opinión. Pero el conjunto de esas opiniones no forma una opinión informada. Nosotros tenemos una forma muy perezosa de pensar. Damos opiniones sobre la energía nuclear, el espionaje o la reproducción artificial. ¿Cuántos somos especialistas? Hay una cierta visión del mundo que tiene cualquier lector. Pero yo, de la misma manera que no confío en mi vecina cuando me da consejos para hacer una cirugía de cerebro, no confío en mis opiniones políticas cuando se trata de juzgar un sistema.



Salomon Koninck, *Un filósofo* (1635).
Museo Nacional del Prado, Madrid.

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
6. COMERCIO EXTERIOR DE BIENES CULTURALES										
Importaciones de bienes culturales (Millones de euros)	1.097	1.040	1.201	1.054	879	863	855	771	676	814
<i>Audiovisuales</i>	427	446	481	427	331	330	296	265	271	301
<i>Libros y prensa</i>	400	402	423	443	385	373	375	366	292	369
<i>Artes Plásticas</i>	186	100	191	86	55	48	82	41	27	43
<i>Música</i>	84	93	106	98	108	112	102	99	85	100
Exportaciones de bienes culturales (Millones de euros)	1.017	960	955	899	851	730	727	713	716	689
<i>Audiovisuales</i>	152	112	121	111	107	98	94	58	66	60
<i>Libros y prensa</i>	806	768	738	688	561	538	547	544	526	526
<i>Artes Plásticas</i>	28	46	62	66	152	61	57	85	96	73
<i>Música</i>	31	34	34	35	32	34	30	27	28	30
7. TURISMO CULTURAL (1)										
Viajes de residentes en España realizados principalmente por motivos culturales (En miles)	11.449	12.950	12.201	12.202	12.668	12.633	13.197	11.908	9.920	12.081
<i>En porcentaje del total de viajes por ocio, recreo y vacaciones</i>	13,6	14,9	14,7	13,8	13,7	14,5	15,2	14,0	12,3	14,7
<i>En porcentaje del total de viajes</i>	6,7	7,8	7,7	7,2	7,4	8,0	8,2	7,4	6,4	8,0
<i>Gasto total en viajes (Millones de euros)</i>	4.500	5.448	6.253	6.427	6.118	6.761	6.274	5.224	4.242	5.131
Entradas de turistas internacionales realizadas principalmente por motivos culturales (En miles)	4.929	5.652	7.527	7.646	5.737	7.451	9.206	8.137	7.387	7.082
<i>En porcentaje del total de entradas por ocio, recreo y vacaciones</i>	11,2	12,3	15,8	16,4	13,5	17,2	19,5	16,6	14,0	12,6
<i>En porcentaje del total de entradas</i>	9,2	10,0	12,9	13,4	11,0	14,2	16,4	14,2	12,2	10,9
<i>Gasto total en viajes (Millones de euros)</i>	3.483	3.803	5.944	6.227	4.836	5.948	8.452	7.545	7.484	7.506
Viajes de residentes en España en los que se realiza algún tipo de actividad cultural										
<i>En porcentaje del total de viajes por ocio, recreo y vacaciones</i>	45,3	54,9	61,6	65,3	67,2	64,5	64,4	61,9	61,7	65,3
<i>En porcentaje del total de viajes</i>	32,3	38,5	41,9	44,3	48,5	47,4	51,2	54,8	57,5	60,7
Entradas de turistas internacionales que realizan algún tipo de actividad cultural										
<i>En porcentaje del total de entradas por ocio, recreo y vacaciones</i>	57,1	57,9	58,4	58,9	56,6	54,0	53,5	55,7	56,0	57,7
<i>En porcentaje del total de entradas</i>	54,1	53,8	54,1	55,0	53,5	51,3	51,3	53,6	53,9	56,0
8. ENSEÑANZAS DEL ÁMBITO CULTURAL										
Alumnado matriculado en E. Artísticas del Régimen Especial	273.457	289.337	311.198	326.153	342.053	353.258	368.929	374.650	374.130	382.222
<i>Artes Plásticas y Diseño</i>	23.287	23.392	23.418	23.269	24.194	26.152	26.963	26.651	28.244	29.919
<i>Música</i>	225.262	239.381	258.681	271.230	283.502	292.284	306.005	311.728	310.416	317.375
<i>Danza</i>	23.312	24.957	27.394	29.875	32.485	32.803	33.869	34.094	33.249	32.653
<i>Arte dramático</i>	1.596	1.607	1.705	1.779	1.872	2.019	2.092	2.177	2.221	2.275
Alumnado matriculado en E. del Régimen General										
<i>Bachillerato (modalidad artes)</i>	24.906	23.871	22.783	21.979	23.543	26.432	29.150	30.663	31.597	33.137
<i>Formación profesional relacionada con profesiones culturales</i>	18.606	17.787	17.920	18.291	19.488	20.943	22.242	22.946	23.521	24.952
<i>Formación universitaria relacionada con profesiones culturales</i>	95.426	95.891	96.706	97.344	96.626	101.564	108.514	110.387	107.082	105.240
9. HÁBITOS Y PRÁCTICAS CULTURALES (2) (En porcentaje)										
Personas que realizaron determinadas actividades culturales en el último año										
Visitar museos, exposiciones y galerías de arte		38,2					37,9			39,4
<i>Visitar museos</i>		31,2					30,6			33,2
Visitar monumentos o yacimientos arqueológicos		35,6					40,7			42,8
Asistir a archivos		3,9					5,0			5,6
Asistir a bibliotecas o acceder por Internet		19,2					24,9			25,6
Leer libros		57,7					58,7			62,2
<i>Leer libros relacionados con la profesión o estudios</i>		25,1					27,4			29,0
<i>Leer libros no relacionados con la profesión o estudios</i>		52,5					52,3			56,0
<i>En formato digital (Suelen utilizar)</i>							6,5			17,7
<i>Directamente de Internet (Suelen utilizar)</i>							4,1			5,7
Asistir a espectáculos de artes escénicas y musicales		45,5					43,7			43,5
<i>Asistir al teatro</i>		19,1					19,0			23,2
<i>Asistir a la ópera</i>		2,7					2,6			2,6
<i>Asistir a la zarzuela</i>		1,9					1,6			1,8
<i>Asistir al ballet o a la danza</i>		5,1					6,1			7,0
<i>Asistir al circo</i>		10,6					8,2			7,7
<i>Asistir a conciertos de música clásica</i>		8,4					7,7			8,6
<i>Asistir a conciertos de música actual</i>		26,4					25,9			24,5
Suelen escuchar música		87,9					84,4			87,2
Ir al cine		52,1					49,1			54,0
Personas que realizaron determinadas actividades artísticas en el último año										
Escribir		7,5					7,1			7,8
Pintar o dibujar		9,2					13,2			13,7
Otras artes plásticas		4,5					7,7			8,3
Hacer fotografía		16,6					29,1			28,9
Hacer vídeos		5,7					12,8			15,0
Diseñar páginas web		2,2					2,6			3,0
Hacer teatro		2,1					2,1			2,2
Hacer danza, ballet, baile		3,8					3,9			4,9
Tocar un instrumento musical		5,9					8,0			7,8
Cantar en un coro		2,8					2,4			2,4

(1) Véase notas metodológicas sobre ruptura de serie en 2012

(2) Los resultados reflejados de hábitos y prácticas culturales proceden de las encuestas correspondientes a los periodos 2006-2007, 2010-2011 y 2014-2015

* Para periodos anteriores véase CULTURABase, disponible en www.mecd.gob.es

Cronos fue dios de griegos, fenicios y egipcios; Saturno para los romanos. Era dios del tiempo. De la generación de los titanes, hijo menor de Gea (la Tierra) y Urano (el Cielo).

«El dios Taautos, que había reproducido la imagen de los dioses que vivían con él, dibujó los caracteres sagrados de las letras.

»Ideó además para Cronos, como insignias de la realeza, sobre la parte anterior y la parte posterior del cuerpo, unos ojos en número de cuatro, de los que dos estaban alerta y dos apaciblemente cerrados, y sobre los hombros cuatro alas, dos que parecen desplegadas y dos recogidas.

»Esto era un símbolo: Cronos vigilaba durmiendo y dormía mientras velaba y, en lo que concierne a las alas, de la misma manera volaba descansando y descansaba volando».

François Lenormant, *The Beginnings of History According to the Bible and the Traditions of Oriental Peoples*, Nueva York, Hijos de C. Scribner, 1882. Traducido y citado por José María Blázquez, en *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad*, Madrid, Cristiandad, 2001.

Teobaldo Manuzio (1450-1515), más conocido como Aldo Manuzio, célebre humanista de quien se dice que prolongó su actividad docente con su labor impresora por su gran aportación a la difusión del conocimiento de los clásicos. Comenzó sus actividades como impresor y editor en Venecia hacia 1490 con el objetivo principal de publicar ediciones completas, correctas y críticas de los clásicos grecolatinos.

Fue además autor y editor de obras de literatura y de gramáticas y diccionarios griegos utilizando unos caracteres griegos tallados siguiendo la escritura griega común de la época, grabados por Francesco Griffio de Bolonia. Excelente tipógrafo, rivalizó por su habilidad en el arte de la imprenta con los más hábiles tipógrafos europeos.

Aldo dio a sus libros el formato habitual, folio o cuarto, pero la fama mayor, junto con el éxito económico, le vino por su colección en octavo, un formato «de bolsillo», de clásicos latinos e italianos, iniciado en 1501 con las obras de Virgilio y Horacio, fáciles por su pequeño tamaño de transportar y de leer sin necesidad de apoyar el volumen en la mesa. Su espíritu innovador le llevó a encargar a Francesco Griffio de Bolonia unos nuevos caracteres, más acordes al tamaño reducido de la página, que copiaban la cursiva manuscrita humanística.

Se dice que pudo ser la escritura de Petrarca la que sirvió de modelo para este nuevo tipo de letra, conocida con el nombre de cancilleresca, grifa, aldina, cursiva e itálica y que continúa utilizándose en la actualidad. Este tipo de libros aldinos resultaba más barato que los griegos o los de tamaño folio, pero su precio continuaba siendo muy elevado, lo que propició el plagio de sus ediciones, a pesar de un privilegio veneciano de 1502 en el que se le reconocía el monopolio en Italia de las obras editadas en griego y latín y compuestas en letra cursiva.

La permanente preocupación de Aldo, no sólo por la bella presentación de las obras, sino también por la corrección del texto, hizo que se rodeara de un selecto cuerpo de filólogos en torno a su casa y a su imprenta, fundando en 1500 la Aldi Neacademia, con la función de decidir qué obras imprimir y seleccionar los mejores manuscritos de cada texto. Contó entre sus miembros con Erasmo quien durante nueve meses preparó la traducción de dos obras de Eurípides y una nueva edición ampliada de los *Adagia* (1508, la 1ª es de 1500) y que nos da información sobre el trabajo en la Academia Aldina en su obra *Opulentia sordida*.

La célebre familia de los Aldo también gozó de gran fama por sus encuadernaciones, de influencia islámica, caracterizadas por el empleo de la técnica del dorado (grabado en frío) y con elementos lineales (líneas rectas y curvas entretrejidas) y ornamentales (hojas estilizadas y entrecruzadas). A la muerte de Aldo Manuzio, conocido como «el Viejo», el taller siguió con la misma línea editorial durante todo el siglo XVI, primero bajo la dirección de su suegro, Andrea Torresano y luego sucesivamente bajo la dirección de su hijo Pablo y de su nieto Aldo, «el Joven». (*Folio complutense*)



kronotipo de aldomanucio es un boletín trimestral.

Las citas y los extractos mantienen la ortografía, la gramática y la puntuación de los originales.

Contacto: info@alandio.net